

# **CUADERNOS DEL ARCHIVO**

AÑO III (2019), N° 5/6

**Publicaciones del Centro DIHA  
(Centro de Documentación de la  
Inmigración Alemana en la Argentina)**

Ed. Regula Rohland de Langbehn

## **Comité Editorial:**

Ing. Francisco von Wuthenau (Centro DIHA)  
Dra. Laura Carugati (Univ. Nac. De San Martín, UNSAM)  
Dra. Lila Bujaldón de Esteves (CONICET; Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dr. Roberto Bein (Univ. de Buenos Aires, UBA)

## **Consejo de Redacción:**

Lic. Alicia Bernasconi (Univ. del Salvador, Buenos Aires)  
Dr. Germán Friedmann (CONICET; UBA)  
Dra. Claudia Garnica de Bertona (Univ. Nac. de Cuyo, Mendoza)  
Dra. Silvia Glocer (UBA, Biblioteca Nacional Dr. Mariano Moreno, Bs. As.)  
Dr. Robert Kelz (Univ. of Memphis, EEUU)  
Dr. Hans Knoll (Univ. Nac. de Córdoba)  
Dr. Arnold Spitta (Buenos Aires)

# ***El Hospital Alemán en las novelas sobre Morath, de Max René Hesse***

CLAUDIA GARNICA  
UNCuyo, Mendoza

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la presencia y función de un espacio relacionado con la comunidad germana de la Argentina, el Hospital Alemán, que es el espacio principal de dos novelas de Max René Hesse. Él fue un médico-escritor alemán que vivió en la Argentina y compuso las narraciones que son la fuente para mi investigación sobre esta experiencia. Ambas tienen como protagonista al mismo personaje, el médico alemán Jakob Morath, que actúa en diversos escenarios, entre los cuales el hospital tiene el valor de principal. Surge en este punto la duda sobre la pertinencia que pueden tener los textos literarios en la reconstrucción del pasado de una institución, ya que no se trata de literatura autorreferencial sino de dos textos compuestos como novelas: *Morath schlägt sich durch* (Morath se abre camino) y *Morath verwirklicht einen Traum* (Morath realiza un sueño), ambas de 1933. Pero a pesar de que Hesse da a su discurso la forma de una ficción narrativa, es posible que el asunto para sus obras haya sido tomado de sus propias vivencias como médico en esa institución entre 1910 y 1927, aunque es imposible reunir los documentos necesarios que avalen su relación con los personajes que desfilan en las tramas, de los cuales solamente uno es identificable. De todas maneras, la intención de este artículo no es relacionar a los personajes de las obras con los que realmente existieron, ni contribuir a la discusión sobre el valor documental de las novelas, sino considerar al espacio del Hospital Alemán como una muestra de las tensiones dentro de la comunidad alemana de la época de composición y publicación de las obras (1933). No se pone en juego la cuestión de que los hechos narrados sean verdaderos, sino que se los considera parte de "mundos posibles"<sup>1</sup> Como Hesse fue médico del Hospital, es lícito suponer que la materia que utiliza para sus textos parta de su experiencia vital y no de una investigación documental o de experiencias ajenas. Ya que se trata de novelas, el narrador tiene la licencia de utilizar escenarios reales en los que actúan sus personajes, que llevan nombres ficticios. El escenario existió y existe, pero lo relevante, además de que se trata de un espacio germano es, como ya dije, el entramado de relaciones que establecen los personajes de la comunidad alemana entre sí y con la sociedad argentina.

En primer lugar expongo una historia sucinta del hospital, sigo luego con la presentación de la biografía del autor y su obra y finalmente intento responder a preguntas que me surgieron a partir del análisis de las novelas como producto sociohistórico y literario, orientadas hacia el público para el que se escribieron y hacia la intención de Hesse al componer estos textos de escenario hospitalario.

---

<sup>1</sup> El concepto se encuentra ampliamente desarrollado en el texto de Garrido Domínguez, Antonio (Compilador). *Teorías de la ficción literaria*. Madrid: Arco, 1997.

Como otras asociaciones surgidas en el seno de una comunidad de inmigrantes, el Hospital Alemán se creó en el siglo XIX con el objetivo de construir un centro asistencial "donde los alemanes sin posibilidades económicas pudieran ser atendidos" (*Hospital alemán 150 años*, 2017: 17). El 26 de agosto de 1867, algunos socios de la *Deutscher Krankenverein* (Sociedad Alemana de Socorro, en adelante *DKV*), con Friedrich Wilhelm Nordenholz a la cabeza, tuvieron la iniciativa de crear el *Hospital Verein* (Asociación del Hospital), "cuyos estatutos establecían que en él debían ser aceptados todos los enfermos de habla alemana, o sea, incluso los austríacos, suizos, holandeses, daneses y otros" (Lütge *et al.* 2107: 229) ya que en la época se podía calcular que existían aproximadamente unos cinco mil alemanes con residencia en Argentina (*id.*). En noviembre del mismo año, la Asociación del Hospital recibió de la *DKV* la donación del terreno original del hospital sobre la actual Avenida Pueyrredón. En mayo de 1876 se inició la construcción y ese mismo mes de 1878 se atendió al primer paciente (Oven 1957: 65). Los primeros dos pabellones eran obra del arquitecto Ferdinand Moog y tenían alrededor de 20 camas para internación y la administración anexada al edificio. Los fondos para la obra provenían del aporte de los socios de la *DKV* y de donaciones de alemanes residentes en la Argentina y en Alemania (*ibid.*: 72). La necesidad de supervivencia de la institución llevó a la *DKV* a establecer restricciones en la atención de pacientes, como por ejemplo el hecho de que debían llevar menos de diez años residiendo en la Argentina, o que debían tener más de quince años y menos de cincuenta (*id.*). En 1889 la situación de la *DKV* era complicada: a una defraudación interna se sumaba la difícil situación política y económica de la Argentina que llevó a la revolución de 1890 (*ibid.*: 77).

En el siglo XX se separa progresivamente la gestión del Hospital Alemán de la *DKV*, debido en parte a que las dimensiones de la institución exigían una administración propia: en 1903 se nombró al primer administrador. Para cubrir los gastos quirúrgicos se comenzó a utilizar el sistema de pago de derechos y se iniciaron las guardias nocturnas. Además, se pidió un préstamo bancario, una donación del gobierno nacional y legados de diferentes personas hasta completar los 250 mil pesos para la construcción de un edificio de dos plantas que oficiara como sector principal del hospital, en reemplazo del que tenía de madera. En abril de 1911 se inauguró el nuevo edificio que tenía un laboratorio de análisis clínicos y una sala de Rayos X, con una capacidad de 220 camas. Durante la Primera Guerra Mundial, se estableció en el hospital una olla popular para alemanes desocupados (*Hospital Alemán 150 años* 2017: 20). En 1917 se aceptaron por primera vez médicos de universidades argentinas (*id.*). Durante el período de la Segunda Guerra Mundial el hospital se mantuvo con donaciones, ya que la mitad de las consultas eran gratuitas y la institución se negó a enviar el telegrama correspondiente de adhesión al régimen nacionalsocialista, como lo hicieron otras instituciones alemanas (*ibid.*: 22). Si bien la *DKV* fue intervenida, el Hospital Alemán no fue confiscado como otras instituciones alemanas.

La historia de la Escuela de Enfermería del Hospital Alemán comenzó a desarrollarse en el año 1889 cuando llegaron de Alemania, contratadas por el Hospital, las primeras enfermeras diplomadas, quienes en ese momento residían en él. En 1938, en parte por las dificultades que suponía la contratación de enfermeras alemanas, se comenzó con la edificación de la Escuela de Enferme-

ría, que se concluiría en 1946 bajo la supervisión de la Cruz Roja. Hasta esta fecha es aproximadamente la parte de la historia del hospital que nos interesa y que sigue hasta el presente como una de las instituciones médicas más importantes del país.

Benjamin Bryce, quien se ha dedicado a estudiar instituciones alemanas, entre las que se encuentra el Hospital Alemán, reflexiona sobre la conjunción entre la necesidad de una comunidad sobre todo ligada por el idioma de contar con un centro de atención de su salud, lo que el estado argentino no era capaz de proveer en ese momento:

La capacidad de un grupo de organizarse y crear instituciones comunitarias tan claves como un hospital es consecuencia no sólo del deseo de la colectividad, sino también del posicionamiento hegemónico pero permisivo del liberalismo argentino. El papel creciente del Estado liberal no se dio en oposición a las asociaciones étnicas sino conjuntamente con ellas. En la medida en que un grupo étnico recibía el permiso de crear las instituciones benéficas y educativas entre 1880 y 1930, es decir, mientras el Estado también intentaba crearlas, revela mucho sobre el liberalismo que dominaba la sociedad en este período. Los gobiernos nacional y municipal en Buenos Aires no gozaban de una situación económica en que pudieran reivindicar su derecho de ser los únicos proveedores de beneficencia o bienestar a su población en rápido crecimiento (Bryce 2018: 105).

Max René Hesse<sup>2</sup> nació el 17 de julio de 1877 en Wittlich y falleció el 15 de diciembre de 1952 en Buenos Aires, fue médico y escritor, autor de novelas. Estudió en las universidades de Colonia y Berlín Derecho y Medicina. Entre 1910 y 1927 fue médico en Argentina y en 1928 se dedicó a la cacería mayor en Sudamérica y África. Entre 1929 y 1933 vivió en Berlín, entre 1933 y 1942 en Viena, en los Balcanes e Italia. Regresó a Alemania en 1942 y en 1943 fue corresponsal del *Kölnische Zeitung* en Madrid. Entre 1943 y 1944 desapareció en Málaga y ese año se lo dio por muerto. En realidad, se había establecido nuevamente en la Argentina, donde murió en 1952. Escribió novelas a partir de 1929. Entre ellas, la que aparentemente tuvo mayor recepción fue *Partenau*, de 1929, elogiada por el Nazismo. Las novelas que he tomado como base para mi trabajo son, como ya lo adelanté, *Morath schlägt sich durch*, y *Morath verwirklicht einen Traum*, publicadas ambas por Ernst Cassirer en Berlín, en 1933. La segunda continúa temática y temporalmente a la primera. Su última novela es de 1950: *Liebe und Lüge (Amor y mentira)*, publicada en Zurich por Artemis. En 1984 se publicó *Die Erbschaft. Ein Nachkriegsroman in sieben Büchern (La herencia. Una novela de posguerra en siete libros)* por Gantner & Cramer en Vaduz. Este dato es relevante porque muestra la existencia de interés en Hesse por el mercado editorial treinta y dos años después de su fallecimiento.

---

<sup>2</sup> Los datos sobre el autor fueron extraídos de Garnica de Bertona, 2016: 145-146 y de <https://www.deutsche-biographie.de/sfz31882.html>.

Como queda demostrado por el breve repaso de su producción, Hesse no solamente compuso textos sobre el personaje de Morath ni de tema hospitalario. Fue un escritor con una buena recepción, a juzgar por las numerosas reediciones de las novelas estudiadas, que figuran en la bibliografía, y la buena cantidad de ejemplares que todavía hoy es posible comprar a través de plataformas digitales de la Argentina y el extranjero. Investigar la recepción del autor, sobre todo en la Argentina, no es el objetivo de este artículo, aunque sería una tarea pendiente para evaluar el impacto que pudieron haber causado las obras de Hesse en los lectores de 1933.

De las dos novelas la primera es la más relevante desde el punto de vista de la presencia institucional del Hospital Alemán, ya que es el escenario principal de la acción, mientras que en la segunda se habla del hospital y de las intrigas a él asociadas, pero aumenta el número de escenarios no hospitalarios y el nosocomio tiene una importancia menor.

No hay una ubicación temporal precisa, en la que se especifiquen fechas, pero el narrador informa que se está preparando la revolución contra Yrigoyen, y que luego esta tuvo lugar y comienza el gobierno militar, es decir que los hechos tienen lugar alrededor de 1930, cuando el presidente es derrocado por Uriburu. Si bien la temporalidad no es esencial para el narrador, sí influye en la vida de Morath, quien gracias a sus contactos va a poder realizar su sueño con el apoyo de la gente de Uriburu.

Jakob Morath es un joven médico de 26 años, que viene de Alemania contratado por el Hospital Alemán de Buenos Aires. Se sabe muy poco de su vida pasada, solamente que ha dejado en su patria a su hermana Úrsula, quien luego viaja a la Argentina, y a su madre. La situación económica de ambas es una preocupación para él, que ahorra dinero para poder enviarlo. Siente su llegada a la Argentina como un desafío y una aventura y no expresa prejuicios sobre los argentinos, al contrario de un ingeniero, que es su casual compañero de viajes, quien hace comentarios como "Echt südamerikanisch: Kosten bedeuten nichts, aber Geld ist alles" (Hesse 1933a: 6)<sup>3</sup>.

El hospital no le causa una primera impresión notable y comienza a relacionarse con su colega Dehne, quien trabaja como médico de familia y a conocer a través de él la rutina hospitalaria y sus funciones como médico asistente. El narrador lo describe así:

Es war ein zweistöckiger, heller Bau, der quer durch die Mitte des Gartens mit der Strasse parallel stand und beiderseits nur einen schmalen Weg gegen das Gitter frei liess. Die vorspringenden Seitenflügel lagen in einer schon weisssprühenden Morgensonne. In beiden Stockwerken liefen von den Seitenflügeln grosse Galerien gegen den vorspringenden Rundbau des Mittelgebäudes, das die Operationssäle und Untersuchungsräume enthielt (*ibid.*: 11)<sup>4</sup>.

<sup>3</sup> Todas las traducciones del alemán son de mi autoría: "Verdaderamente sudamericano: los costos no significan nada, pero el dinero es todo"

<sup>4</sup> "Era un edificio claro, de dos pisos, paralelo a la calle a través del centro del jardín y que dejaba libre solo un camino estrecho contra la reja a ambos lados. Las alas laterales que sobre-

Esta cita demuestra que la voz narradora conocía el ámbito real del hospital, ya que las fotos de la época concuerdan exactamente con la descripción. Pero más que el edificio o las costumbres médicas, lo que interesa a Hesse es mostrar el entramado de relaciones humanas que se vinculan directa o indirectamente con el hospital, o que se generan a partir de él, principalmente las internas de poder entre los médicos, que buscan escalar profesional y también socialmente, aceptando por lo general el principio de que el fin justifica los medios. El Dr. Dehne quiere ser médico jefe, en lugar del Dr. Recklin, y opera políticamente ante el directorio del hospital y socialmente a través de un casamiento por conveniencia que lo ubica entre las familias ricas de la "colonia", como se refieren a la colectividad de habla alemana diversos personajes a lo largo de la novela. En el ámbito del hospital se hace una diferencia notable entre los llamados pacientes "de primera clase" y el resto de los pacientes, y en algunos pasajes se habla de los de "tercera clase", así como de los que solicitan ser atendidos en sus casas. Esta situación, que revela lo que efectivamente ocurría entonces en la institución, no es del agrado de Morath, quien tiene una visión menos clasista en lo que se refiere a las posibilidades de acceso a la salud. En la primera de las novelas, *Morath schlägt sich durch*, el protagonista se mueve en la alta sociedad alemana de Buenos Aires, a su vez relacionada con la clase alta porteña, que es precisamente la que está preparando el golpe contra Yrigoyen. Dehne alecciona a Morath sobre cómo vestirse y portarse para impresionar bien a sus posibles futuros clientes, en un ámbito donde las apariencias mandan. Pero quien mejor lo aconseja es el Dr. Delius. Un médico de este nombre, H. Delius, existió realmente como director del hospital, aunque no en la época en la que Hesse trabajó allí, sino anteriormente, entre 1889 y 1904. Es extraño que el autor haya dejado solamente un nombre real y haya creado nombres nuevos para otros que, aunque ficticios, probablemente respondían a profesionales que eran conocidos por los lectores de la época. Delius, el personaje, es muy contundente al referirse a la colonia alemana:

Der Mann hier in diesem Lande hat nur zwei Gedanken: reich werden und sich zur Geltung bringen. Was hier zum Reichwerden gehört, können Sie nicht einmal ahnen. Um in der Kolonie aufzufallen, muss er in dem nicht immer wohlduftenden Topf eines Vereins oder Klubs möglichst stark und sichtbar rühren, damit die Kolonie sagt, da, seht hin, der Mann betätigt sich für das Gemeinwohl (*ibid.*: 38)<sup>5</sup>.

A pesar de estos consejos, en los que Ronald Newton marca una seria denuncia contra la colonia alemana (1977: 175), Morath busca la dimensión ética de su profesión, tiene como modelos a San Francisco y San Agustín, y sigue fiel a

---

salen ya están bajo un ya chispeante sol matinal. En ambos pisos, grandes galerías corrían desde las alas laterales hacia la construcción semicircular sobresaliente del edificio central, que contenía los quirófanos y las salas de examen."

<sup>5</sup> "El hombre aquí, en este país, tiene solo dos pensamientos: volverse rico y ser importante. Usted ni siquiera puede sospechar de qué se trata aquí hacerse rico. Para atraer la atención en la colonia, debe agitar la olla no siempre fragante de una asociación o un club tan fuerte y visible como sea posible, para que la colonia diga: miren allí, el hombre está trabajando para el bien común."

sus ideales hasta enfrentarse con el Sr. Finkmann, presidente de la Asociación del Hospital, ya que para el joven médico la institución no tiene como finalidad la obtención de dividendos sino la beneficencia. El equilibrio entre la salud como negocio o como servicio es un tema que atraviesa las dos novelas hasta que, como es de suponer, en *Morath verwirklicht einen Traum*, la finalidad de servir y ser supera a la de tener. El Sr. Finkmann le dice a Morath:

Gewiss ist das Hospital eine Wohltätigkeitsanstalt, aber sie muss auch verwaltet werden. Verwaltet werden kann sie jedoch nur nach kaufmännischen Gesichtspunkten, sonst ist das keine Verwaltung sondern eine Luderwirtschaft, wie wir das ja leider schon erlebt haben (Hesse 1933a: 77)<sup>6</sup>.

Afirmaciones como esta demuestran el cambio progresivo en el concepto del hospital, que de una institución de beneficencia se va transformando lentamente en una institución privada prestadora de servicios de salud. Esta transformación puede haber sido sentida por parte de la comunidad germana como una especie de traición al espíritu fundacional, ya que el hospital debió ir adaptándose a la época para poder subsistir, como otras instituciones fundadas por inmigrantes, como por ejemplo el Hospital Italiano de Buenos Aires y muchas otras del interior del país. Si bien las novelas no son autobiográficas, es muy probable que el propio Hesse haya vivido como médico esta situación, que afecta a Morath tanto como las diferencias en la atención entre los ricos y los pobres. Ronald Newton afirma que si la novela reúne efectivamente experiencias autobiográficas de Hesse, "es un remarcable ejercicio de autoflagelación" (1977: 174). Los directivos, tanto de la Asociación como del Hospital, son presentados como seres movidos básicamente por intereses monetarios, lo que no debe haber sido bien recibido por una parte de la comunidad germana de Argentina, que está aludida en las novelas.

Otro tema que atraviesa *Morath schlägt sich durch* es, como ya mencionamos, la lucha por ser el jefe entre los doctores Recklin y Dehne. El primero representa la tradición, el arraigo a la Alemania imperial, mientras que Dehne es el que ha venido a la Argentina a ganar dinero y escalar socialmente. El triunfo del segundo sobre el primero deja claro cuáles son los valores que predominan, según el autor, en la colonia alemana de la época. Dehne construye alrededor de él un círculo de poder que lo sostiene, una especie de oligarquía, como él la llama (Hesse 1933a: 180). Morath nota que en el hospital se hacen operaciones innecesarias para recaudar más dinero, pero cuando hace una observación al respecto se le responde que no es un delito, ya que no está penado por la ley (*ibid.*: 213). El personaje tiene también problemas con el directorio del hospital cuando aconseja a una benefactora que oriente sus donaciones hacia la escuela Germania, ya que un enfermo alemán puede hacerse atender en cualquier hospital, mientras que, según su opinión, es más importante que un niño descen-

---

<sup>6</sup> "Ciertamente, el hospital es una institución de caridad, pero también necesita ser administrado. Sin embargo, solo se puede gestionar desde un punto de vista comercial, de lo contrario no es una gestión sino una mala administración, como lamentablemente ya hemos experimentado."

diente de alemanes se eduque en una escuela alemana (*ibid*: 292). Más adelante (*ibid*: 380) el protagonista publicará bajo un seudónimo un duro artículo sobre el hospital en el diario *Freiheit*, que no existió realmente. También es crítico el narrador con el Club Alemán, respecto al cual Weinberg, el amigo marxista, dice:

Der deutsche Klub. Versammlungsort aller angeekelten Ehemänner, gelangweilter, dem Alkohol ergebener Junggesellen. Zu Festzeiten Markplatz, um die Töchter auszustellen und an die Meistbietenden zu verkaufen (*ibid.*: 160)<sup>7</sup>.

El personaje de Weinberg podría haberse inspirado en Félix Weil, una figura de gran relieve en relación con la introducción del marxismo en la Argentina, "un bolchevique de salón" a quien Mario Rapoport, ha dedicado un extenso estudio (2014). Morath se siente mucho más cercano al grupo que lidera Weinberg que al de sus colegas en el hospital. Resulta extraño que en 1933 haya pasado inadvertida para la censura nacionalsocialista una obra que satiriza a los trepadores, algunos de ellos marcadamente filonazis y presenta a un protagonista cercano al marxismo idealista, sin comprometerse partidariamente de manera definida, sino más bien simpatizando con sus principios, matizados con sus lecturas dedicadas a San Francisco y San Agustín. Pero no profundizaré en este tema, ya que, si bien merece atención, se aleja del objetivo central de mi investigación sobre la presencia del Hospital Alemán en las dos novelas de Hesse.

El hospital se representa como un punto de cruce en el que se hace referencia a las instituciones alemanas dominantes de la época en Buenos Aires, ya sea porque miembros de ellas visitan la institución, o porque los médicos participan de las mismas en su vida social. Se convierte, por lo tanto, en un espejo que, a través de la ficción, reproduce los entramados de poder y las relaciones entre los miembros de la colonia alemana. Con un solo nombre real y muchos ficticios, Hesse elabora personajes que, en algunos casos, llegan a ser estereotípicos, como el del trepador social, para quien el fin justifica los medios y que no se cuestiona sobre la moralidad de los actos que realiza, siempre que lo lleven al lugar donde desea estar.

*Morath schlägt sich durch* se refiere a los exámenes de Morath para revalidar su título y a su relación con Haidée, con quien se casa y de quien se separa en la novela siguiente. En este libro comienza su trato con Lou Heise, con quien inicia una relación en la que se mezclan lo amoroso y lo profesional, ya que ella quiere construir una clínica en Adrogué al gusto de Morath y que él dirigirá. En *Morath verwirklicht einen Traum*, ella le va a proponer que se casen. En esta obra Morath se va desilusionando cada vez más del círculo social en el que se mueve y del que también obtiene beneficios, como el ofrecimiento de ser el médico jefe de la sección de Ginecología. La mujer de Morath se enreda sentimentalmente con el embajador von Rutlitz, quien le agradece a él su labor por una "junges, landsuchendes Deutschland"<sup>8</sup> (Hesse 1933b: 160) y es presentada sin límites en su

<sup>7</sup> "El club alemán. Lugar de encuentro de todos los esposos asqueados, solteros aburridos y amantes del alcohol. En determinado tiempo, mercado para exhibir a las hijas y venderlas a los mejores postores."

<sup>8</sup> "una Alemania joven, ávida de tierras".

voluntad de ascenso social. Esta es una de las pocas menciones de la novela que relacionan al contexto argentino con la política alemana. El representante de Alemania no es un personaje simpático ni tiene un buen papel en la trama, ya que es quien toma a la mujer de Morath, lo que para el personaje es más bien un alivio: Haidée es superficial y ambiciosa, para ella Morath es solamente un escalón en su voluntad de ascenso social y de conseguir un marido que costee sus elevados gastos. Es un personaje plano, que sorprende poco al lector y se comporta como una bonita muñeca para la que las apariencias son lo único valioso. Por eso, el narrador presenta de manera natural el hecho de que Morath sea reemplazado por el embajador, quien en el camino de Haydée representa un logro significativo.

El joven médico se entusiasma con la idea de acompañar a Jará, un militar paraguayo que encabeza una revolución fallida y muere. Esto le permite salir de la capital del país y conocer otras realidades fuera del hospital y de la alta sociedad porteña. Pasa también un tiempo en la estancia "Las aves", que pertenece a su mujer. Finalmente renuncia al hospital para trabajar en el nuevo sanatorio de Lou, pero en un final poco realista llega a mucho más: en el tramo final de la obra, compuesto con menos detalle que lo anterior, como un *Deus ex machina* el Instituto Rockefeller apoya su proyecto para mejorar la salud pública en el norte del país y el Ministro Ezcurra lo nombra Jefe de Salud Pública del norte de la Argentina. Así, Morath realiza su sueño, el de llevar adelante su carrera de médico al servicio de la gente necesitada y no simplemente siguiendo al dinero o a su posición social. Quiere hacer el bien y –en un contexto más bien irreal– encuentra el camino para lograrlo.

Es oportuno suponer que estas novelas no fueron bien recibidas por la clase conductora de la colonia alemana de la época, ya que la desnuda en sus peores perfiles y en ocasiones constituye una amarga sátira sobre sus actos y su falta de hombría de bien. Newton se refiere a las novelas como "la más salvaje acusación a la élite local" (1977: 174). Sin embargo, el lector común germanohablante de la Argentina puede haberse identificado rápidamente con el personaje, que es altamente positivo y no se siente bien entre los ricos sino con los desposeídos. Por ello, abandona una vida de apariencias por una vida activa en la que puede actuar como factor de cambio en la salud pública. El Hospital Alemán, en sus múltiples facetas, está presente como escenario principal o secundario en las dos novelas, pero mucho más en la primera, ya que el sueño realizado de Morath no tiene que ver con el hospital sino que trasciende sus límites.

Si se toman a las dos novelas podría considerarse que el personaje realiza el recorrido del héroe de un *Bildungsroman*: parte de una situación inicial de confusión, debe superar obstáculos y sufre, hasta que resuelve sus conflictos vitales en función de ser útil a la sociedad. La acción no es lo fundamental para el autor, ya que es escasa, sino la presentación del entorno y las dudas de Morath sobre su labor como médico y su función en la sociedad. Así como en la introducción cité a Bejamín Bryce, me gustaría concluir el artículo también con una cita de él, quien asegura:

Tal vez más que ninguna otra institución, el Hospital servía como la cara pública de la colectividad. Se comprueba esto en las descripciones del mismo, en el carácter público de sus recaudaciones, en el reconocimiento de su importancia de la élite argentina, en la cantidad de pacientes no germanohablantes que pagaban para recibir trata-

miento médico en el Hospital Alemán, y en la importancia central que los cinco hospitales de las colectividades tenían en la red sanitaria de la ciudad. El crecimiento de esta institución sanitaria nos revela algo sobre la participación cívica de una minoría étnica, y siguiendo la misma línea de otros estudios, amplía la definición de integración de la tradicional de la nacionalización de los inmigrantes (Bryce 2018: 105.)

## Bibliografía

- Bryce, Benjamin. *To Belong in Buenos Aires. Germans, Argentines, and the Rise of a Pluralist Society*. Stanford: Stanford University Press, 2018.
- Camarero, Hernán. "Un desconocido historiador del movimiento obrero argentino durante los años veinte: Félix Weil". *Boletín del Posgrado en Historia*, 6. Buenos Aires: Universidad Torcuato Di Tella, 2014: 5-19.
- Garnica de Bertona, Claudia. *Literatura en alemán de viajeros y migrantes a la Argentina (1870-1970). Un capítulo de las relaciones germanoargentinas*. Saarbrücken: Publicia, 2016.
- Garrido Domínguez, Antonio (Compilador). *Teorías de la ficción literaria*. Madrid: Arco, 1997.
- Hesse, Max René. *Morath schlägt sich durch*. Berlín: Cassirer, 1933. Reediciones de 1934, 1935 y 1941. (1933a).
- , Hamburg: Wolfgang Krüger, 1948 y 1949.
- , Stuttgart: Stuttgarter Hausbücherei, 1935.
- Hesse, Max René. *Morath verwirklicht einen Traum*. Berlín: Cassirer, 1933. Reedición en 1934. (1933b).
- , Hamburg: Wolfgang Krüger, 1948.
- Hospital alemán 150 años*. Buenos Aires: Cuatro puertas, 2017.
- Lütge, Wilhelm, Werner Hoffmann, Karl Werner Körner, Karl Klingenfuss. *Los alemanes en la Argentina. 500 años de historia*. Trad. y ed. Regula Rohland de Langbehn. Buenos Aires: Biblos, 2017.
- Newton, Ronald C. *German Buenos Aires 1900-1933. Social change and cultural crisis*. Austin & London: University of Texas Press, 1977.
- Rapoport, Mario. *Bolchevique de salón. Vida de Félix J. Weil, el fundador argentino de la escuela de Frankfurt*. Buenos Aires: Buenos Aires: Random House Mondadori 2014.
- Oven, Wilfred von. *100 Jahre Deutscher Krankenverein*. Buenos Aires: Mercur, 1957.

## Fuentes de Internet

<https://www.deutsche-biographie.de/sfz31882.html>